

El Uno

Una reinterpretación filosófica del Material Ra, La Ley del Uno, como narrativa accesible. Explora la cosmología, el Creador, las densidades y el propósito de la existencia.

• • •

CAPÍTULO TRES

Las Densidades de Conciencia

La Naturaleza de las Densidades

Los capítulos anteriores establecieron la arquitectura de la creación y la naturaleza del Creador. Rastreamos cómo el Infinito despertó hacia la conciencia, cómo la conciencia se enfocó en el Amor, y cómo el Amor generó la Luz. Vimos que el propósito de este vasto despliegue es el autoconocimiento — el Creador experimentándose a sí mismo a través de cada forma posible de conciencia.

Pero ¿cómo procede este autoconocimiento? No de una sola vez. No en un estallido único e indiferenciado. La creación se despliega a través de una progresión estructurada — a través de estados del ser que se construyen uno sobre otro, cada uno ofreciendo una cualidad distinta de experiencia. Estos estados son las Densidades¹ de conciencia.

La palabra misma es precisa. Una densidad no es un lugar. No es una ubicación a la que uno viaja, como quien cruza de un país a otro. Es una concentración de conciencia — un estado vibratorio en el cual la conciencia opera según ciertas características y lecciones.

El término es de naturaleza matemática. La analogía más cercana es la de la música: después de siete notas en la escala, la octava nota comienza una nueva octava. Dentro de la gran octava de la existencia, hay siete densidades. Dentro de cada densidad, siete sub-densidades. Dentro de cada sub-densidad, siete más — y así, infinitamente.

Las densidades corresponden a las características de los ciclos. Primero, el ciclo de la conciencia. Segundo, el ciclo del crecimiento. Tercero, el ciclo de la autoconciencia. Cuarto, el ciclo del amor, o comprensión. Quinto, el ciclo de la luz, o sabiduría. Sexto, el ciclo de luz/amor — amor/luz — o unidad. Séptimo, el ciclo portal. Y el octavo se mueve hacia un misterio que ni siquiera aquellos que han atravesado estos ciclos logran sondar.

Esta progresión no es arbitraria. El Logos — la inteligencia creativa que dio forma a este universo — sostiene el plan de todas las densidades en completitud potencial antes de que la primera densidad siquiera comience. Los centros de energía existen antes de manifestarse. El currículo está diseñado antes de que lleguen los estudiantes. Sin embargo, dentro de este diseño, cada entidad se mueve libremente. La estructura provee el marco. El libre albedrío provee el movimiento.

Cada densidad está definida por su rayo — una frecuencia vibratoria específica que corresponde a lo que puede entenderse como color. La primera densidad es el rayo rojo, el fundamento. La segunda es naranja, el rayo del movimiento individual. La tercera es amarillo, la manifestación autoconsciente. Cada densidad porta principalmente su propio rayo, más la atracción del rayo siguiente que la impulsa hacia adelante en la evolución y, hasta cierto punto, colorea la característica principal de esa densidad.

Imagina, entonces, no una escalera sino un espectro. No una escalinata de ubicaciones sino una profundización de la conciencia vibratoria. La roca y el sabio existen dentro de la misma creación, iluminados por la misma luz. Lo que difiere es la densidad de conciencia a través de la cual cada uno experimenta al Creador.

El camino de nuestro aprendizaje está grabado en el momento presente. No hay historia, como tal. Existe el círculo del ser. Conocemos el alfa y el omega como infinito inteligente. El círculo nunca cesa. Está presente.

Primera Densidad: El Ciclo del Ser

Todo comienza en el caos. Energía sin dirección y aleatoriedad en su infinitud. En un ambiente planetario, este es el estado primordial — antes de la forma, antes del patrón, antes de cualquier cosa que pudiera llamarse experiencia. Lentamente, un foco de conciencia se congrega. El Logos se mueve. La luz viene a formar la oscuridad según los patrones y ritmos vibratorios del co-Creador.

Esta es la primera densidad — la densidad de conciencia en su expresión más fundamental. La vida mineral y acuática sobre un planeta, aprendiendo del fuego y el viento la conciencia del ser. Tierra, agua, fuego, aire — los elementos clásicos no son meramente categorías poéticas. Son los componentes de la experiencia de primera densidad. La conciencia reposa aquí, en el rayo rojo, sin movimiento, sin dirección, pero presente. En su totalidad, el Creador Infinito está allí.

Incluso en este nivel fundamental, la creación no es inerte. El rayo rojo es el fundamento de todo lo que ha de venir. Es el punto de partida, la base sobre la cual cada densidad subsecuente se construirá. El ser manifestado más simple es la luz misma — el fotón ^a. En relación con los centros de energía, puede verse como el centro, el fundamento, de todos los campos de energía articulados. De este único cuadro de luz, toda complejidad eventualmente surgirá.

No hay nada aleatorio en esta o cualquier porción de la evolución. La energía en espiral que es la característica de la luz se mueve en una espiral de línea recta, dando un vector inevitable hacia arriba, hacia una condición de ser más comprensiva. La conciencia de primera densidad se esfuerza hacia la segunda densidad — hacia lecciones de un tipo que incluyen crecimiento en lugar de disolución o cambio aleatorio.

Un planeta pasa lo que podría parecer a la comprensión humana un tiempo inimaginablemente largo en primera densidad. Estos vórtices de energía inteligente atraviesan un estado atemporal en el cual la realización del espacio y el tiempo mismo es uno de los aprendizajes de esta densidad del ser. El tiempo, tal como lo conoces, no se aplica plenamente aquí. La experiencia es de ser — puro, indiferenciado, fundamental.

La primera densidad no enseña nada que pueda ponerse en palabras. Es la lección de la existencia misma. Conciencia, sin autoconciencia. Presencia, sin reflexión. Los elementos aprenden unos de otros — el fuego enseña al aire, el agua enseña a la tierra — en una danza de

interacción mutua que lentamente, a través de las eras, prepara las condiciones para algo nuevo. Cuando las energías vibratorias se mueven del rojo al naranja, el ambiente se vuelve tal que estimula aquellas sustancias químicas, últimamente inertes, a combinarse de una manera en que el amor y la luz comienzan la función del crecimiento.

• • •

Segunda Densidad: El Ciclo del Crecimiento

La transición de primera a segunda densidad es la transición del ser al movimiento. Imagina la diferencia entre la vida mineral y acuática, quieta y silenciosa, y los seres de segunda densidad inferior que comienzan a moverse dentro y sobre esa quietud. Este movimiento es la característica definitoria de la segunda densidad — el esfuerzo hacia la luz y el crecimiento.

¿Qué significa esforzarse hacia la luz? Considera la hoja alcanzando hacia la fuente de iluminación. Esto no es una metáfora de algo más. Es el ejemplo más directo de la conciencia de segunda densidad en acción. La planta no decide crecer hacia el sol. Es atraída — por la espiral ascendente de luz que llama a toda conciencia hacia adelante. El mecanismo es atracción, no elección. No hay nada aleatorio en ello.

La segunda densidad abarca un rango enorme de experiencia. Desde el organismo unicelular más simple hasta los grandes árboles, desde las primeras criaturas que nadan y se arrastran hasta los animales que corren y cazan y juegan — todo esto es segunda densidad. El rayo naranja gobierna aquí, el rayo del movimiento individual y la supervivencia. La conciencia de segunda densidad es primitiva en su uso de este rayo, limitada a la expresión del yo como movimiento y supervivencia. Pero primitivo no significa insignificante.

Tres tipos de entidades de segunda densidad pueden eventualmente cruzar el umbral hacia la tercera densidad. El primero y más común es el animal. El segundo es el vegetal — muy especialmente el árbol, capaz de dar y recibir suficiente amor para individualizarse. El tercero y más raro es el mineral — cierto lugar que se energiza hacia la individualidad a través del amor que recibe y da en relación con seres de tercera densidad.

Esta última categoría revela algo esencial sobre la naturaleza de la conciencia en este nivel. El crecimiento en segunda densidad no es meramente biológico. Es un crecimiento de conciencia, catalizado por la interacción. El árbol que permanece durante siglos en un bosque sagrado, recibiendo la devoción de generaciones, puede desarrollar algo que trasciende su conciencia de especie. La piedra que es sostenida y apreciada puede comenzar, a su manera, a responder. Estas no son fantasías. Son los alcances más lejanos de lo que el rayo naranja puede lograr.

El vehículo químico — el cuerpo — es simplemente aquello que más convenientemente alberga la conciencia. El funcionamiento de la conciencia es el ítem de interés, no la

composición química de un vehículo físico. Ya sea que la base sea hierro o cobre, carbono o silicio, es un asunto del ambiente de origen. Lo que importa es la conciencia dentro.

La segunda densidad cumple una función crucial en el diseño mayor. Es el campo de entrenamiento para lo que ha de venir. Aquí, la conciencia aprende a moverse, a crecer, a interactuar, a responder al catalizador. Desarrolla los patrones de comportamiento — alimentarse, reproducirse, protegerse, cooperar — que más tarde se convertirán en la materia prima para algo mucho más complejo. La manada, el rebaño, la bandada — estas son estructuras sociales de segunda densidad que prefiguran, a su manera limitada, los complejos sociales de densidades posteriores.

Pero la segunda densidad, con toda su belleza y complejidad, carece de una cosa. Carece de la capacidad de volverse hacia adentro. El animal ve el mundo pero no se ve a sí mismo viendo. El árbol alcanza la luz pero no pregunta por qué. La autoconciencia — la capacidad de la conciencia de observar su propia existencia — aguarda un paso más.

. . .

El Despertar de la Autoconciencia

La transición de segunda a tercera densidad es uno de los eventos más notables en la evolución de la conciencia. Es el momento en que la conciencia se vuelve para mirarse a sí misma. El esfuerzo hacia la luz, que caracterizó toda la segunda densidad, alcanza un umbral — y lo que emerge del otro lado no es meramente un animal más complejo sino un tipo de ser enteramente nuevo.

¿Cómo sucede esto? La segunda densidad se esfuerza hacia la tercera, que es la densidad de la autoconciencia, o conciencia de sí. Las formas superiores de segunda densidad son investidas por seres de tercera densidad con una identidad en la medida en que se vuelven autoconscientes. Se convierten en complejos mente/cuerpo y luego, al entrar en tercera densidad, complejos mente/cuerpo/espíritu — la primera densidad de la conciencia del espíritu.

La palabra *investidas* lleva peso. Algunas entidades de segunda densidad logran esta transición a través de su propio uso eficiente de la experiencia, sin estímulo externo. Pero muchas son ayudadas — *investidas* — por la influencia individualizadora de seres de tercera densidad que las aman. El ejemplo más común es la mascota. Un animal expuesto al vínculo entre sí mismo y una entidad de tercera densidad experimenta un aumento pronunciado en su potencial. Al cesar su vida física, el complejo mente/cuerpo no retorna a la conciencia indiferenciada de su especie. Ha sido individualizado. Continúa adelante.

Considera lo que esto significa. El amor entre una persona y un animal no es meramente sentimental. Es un catalizador evolutivo del más alto orden. A través de la relación, el animal comienza a desarrollar algo que no tenía antes — un sentido de sí mismo como distinto del todo. La mascota mira a su compañero y, al ser vista, comienza a verse a sí misma. Esto es *investidura*. Así es como la conciencia cruza uno de sus umbrales más críticos.

Los cambios físicos que acompañan esta transición son rápidos y dramáticos. En aproximadamente una generación y media — cerca de 1,350 años — la forma de segunda densidad se transforma. El vello corporal se pierde. La estructura del cuello, mandíbula y frente cambia para permitir una vocalización más fácil. El desarrollo craneal se expande para acomodar el cerebro más grande característico de las necesidades de tercera densidad.

Esto no es mutación aleatoria. Es una transfiguración normal, impulsada por el cambio en frecuencia vibratoria del naranja al amarillo — un cambio cuántico en la vibración básica del

fotón que forma el núcleo de todas las partículas.

El diseño del cuerpo de tercera densidad es intencional. Hay una necesidad para la tercera densidad: la autoconciencia. Para esto, el cuerpo debe ser capaz de pensamiento abstracto — la combinación de pensamiento racional e intuitivo. Pero hay un propósito adicional en la aparente debilidad del cuerpo. El árbol es autosuficiente. La entidad de tercera densidad es autosuficiente solo a través de la dificultad y la privación. El vehículo físico fue deliberadamente debilitado para crear una predisposición a tratar con otros-yos.

Este es un principio de diseño profundo. La vulnerabilidad del cuerpo no es un defecto sino una característica. El hambre, el frío, la fatiga — estos impulsan a las entidades hacia la cooperación. Y la cooperación, el tratar con otros-yos, es un catalizador mucho mayor que tratar solo con el yo.

Tratar con el yo sin otros-yos es como vivir sin espejos. El yo no puede ver los frutos de su condición de ser. Cada uno puede ayudar a cada uno por reflexión. La debilidad del cuerpo asegura que nadie pueda evitar el espejo.

La transición fue diseñada — no por accidente, sino por el Logos mismo. Cada galaxia desarrolló su propio Logos, y este Logos tiene completo libre albedrío para determinar los caminos de la energía inteligente que promueven las lecciones de cada densidad. La forma del cuerpo de tercera densidad, sus fortalezas y sus vulnerabilidades, su capacidad para el pensamiento abstracto y su necesidad de otros — todo esto fue diseñado para crear las condiciones para una lección muy específica.

Esa lección es la elección.



Tercera Densidad: El Ciclo de la Elección

La tercera densidad es la más corta de todas las densidades. También es la más importante. Todo lo que la precede — la larga paciencia de la primera densidad, el crecimiento esforzado de la segunda, el despertar dramático de la autoconciencia — conduce a este único punto. Y todo lo que sigue — las vastas expansiones del amor, la sabiduría y la unidad — depende de lo que sucede aquí.

La esfera sobre la cual moras es tercera densidad en su condición de ser. Ahora está en un continuo espacio/tiempo que es cuarta densidad. Esto está causando una Cosecha² algo difícil. La transición está en marcha. Las energías de este planeta están cambiando. Pero para ti que lees estas palabras, el trabajo de tercera densidad es el trabajo de este momento.

¿Cuál es ese trabajo? Es La Elección³. No una elección entre opciones triviales. No una preferencia por una experiencia sobre otra. La Elección es la orientación fundamental de la conciencia — hacia el servicio a otros o hacia el servicio a sí mismo. Ambos caminos conducen adelante. Ambos son expresiones válidas del autoconocimiento del Creador. Pero la elección debe hacerse. Sin ella, no hay movimiento.

El principio es tan preciso como la electricidad. Sin polaridad, no hay corriente. Sin corriente, no hay trabajo. La bobina está enrollada, el potencial está listo, pero lo que falta sin polarizar es la carga. La carga es provista por la entidad individualizada usando las entradas y flujos de energía a través de las elecciones del libre albedrío.

Las nuevas entidades de tercera densidad llegan desde la segunda densidad portando un sesgo inocente — la mentalidad de manada del animal, en la cual tribu y yo son indistinguibles. Esto no es polaridad. Es la ausencia de polaridad. La ruptura se vuelve aparente solo cuando la entidad percibe a otros-yos como otros-yos y conscientemente determina actuar — ya sea para servir o para manipular. La mayoría de los seres de tercera densidad están muy avanzados en su camino elegido antes de que la realización de ese camino se vuelva consciente.

¿Por qué algunos eligen un camino y otros el otro? La respuesta se da no como doctrina sino como metáfora. Algunos aman la luz. Algunos aman la oscuridad.

La elección no es entre el bien y el mal tal como esas palabras se entienden comúnmente. Ambas orientaciones son expresiones del Creador explorándose a sí mismo. Una irradia hacia

afuera, la otra atrae hacia adentro. Ambas son compromisos genuinos con el misterio de la conciencia. El Creador no juzga sus propios experimentos.

Entre estas dos orientaciones yace un vasto terreno intermedio — un territorio de indiferencia donde la mayoría de las entidades habitan. Los detalles de lo que se requiere para cada camino, y las consecuencias de no elegir ninguno, se exploran en un capítulo posterior sobre la polaridad.

La tercera densidad está caracterizada únicamente por el velo del olvido. Detrás de este velo, la verdadera naturaleza del yo y el universo está oculta de la conciencia ordinaria. Esto no es un castigo. Es la condición misma que hace significativa la elección.

En densidades posteriores, la verdad es más claramente visible, y la elección lleva menos peso. Aquí, en la oscuridad del no-saber, cada acto de amor es ganado. Cada acto de servicio es dado libremente. El velo será explorado en profundidad en un capítulo posterior. Por ahora, es suficiente entender que el velo es la condición que hace de la tercera densidad el eje sobre el cual gira la creación.

El vehículo físico de tercera densidad fue diseñado con una desventaja incorporada que es a la vez la gran virtud y la gran desventaja de esta densidad — la mente racional e intuitiva. Esta dualidad crea una tensión inherente. La mente puede analizar pero también dudar. Puede intuir pero también racionalizar sus intuiciones. Esta tensión es el catalizador para el crecimiento.

La duración de la tercera densidad, aunque breve en términos cósmicos, es suficiente para su propósito. La entrada en la vibración del amor — a veces llamada la vibración de la comprensión — es la meta. Cuando suficientes entidades han hecho la elección y alcanzado suficiente polarización, la cosecha se vuelve posible. Pero las formas-pensamiento de la gente de un mundo durante el período de transición pueden estar dispersas a través del espectro en lugar de agarrar la aguja y apuntar la brújula en una dirección. Cuando esto ocurre, hay pocos para cosechar.



Cuarta Densidad: El Ciclo del Amor

Cuando la elección ha sido hecha y la cosecha lograda, la conciencia entra en cuarta densidad — la densidad del amor y la comprensión. Aquí, el rayo verde se convierte en el fundamento, y un nuevo tipo de existencia comienza.

La cuarta densidad es difícil de describir en palabras. De hecho, no hay palabras para describirla positivamente. Solo podemos explicar lo que no es y aproximar lo que es. Más allá de la cuarta densidad, esta limitación se vuelve más pronunciada, hasta que el lenguaje falla por completo.

Lo que la cuarta densidad no es: no es de palabras, a menos que se elija. No es de vehículos químicos pesados para actividades corporales. No es de desarmonía dentro del yo. No es de desarmonía dentro de los pueblos. No está dentro de los límites de posibilidad causar desarmonía de ninguna manera.

Lo que la cuarta densidad aproximadamente es: es un plano de un tipo de vehículo bípedo que es mucho más denso y más lleno de vida. Es un plano donde uno es consciente de los pensamientos de otros-yos. Es un plano donde uno es consciente de las vibraciones de otros-yos. Es un plano de compasión y comprensión de las penas de tercera densidad. Es un plano que se esfuerza hacia la sabiduría o la luz. Es un plano donde las diferencias individuales son pronunciadas, aunque automáticamente armonizadas por consenso grupal.

La transparencia del pensamiento es quizás la característica más llamativa de la cuarta densidad. En tercera densidad, el velo crea la ilusión de separación — cada mente sellada dentro de su propio mundo privado. En cuarta densidad, este ocultamiento ya no es posible. El pensamiento es visible. La intención es transparente. Esto no elimina la individualidad. La armoniza. Las diferencias persisten, pero el engaño no.

Es en cuarta densidad que el Complejo de Memoria Social⁴ aparece por primera vez. Esto no es una mente colmena. No es el borrado del yo en un colectivo. Es, más bien, una comunión tan completa que cuando un grupo de mente/cuerpo/espíritus se vuelve capaz de formar tal complejo, toda experiencia de cada entidad se vuelve disponible para el todo.

El Creador conoce más de su creación a través de cada entidad que participa de esta comunión. El complejo de memoria social no es planeado por el Logos. Surge naturalmente,

como una posibilidad en cierta etapa de la evolución, cuando la conciencia madura lo suficiente para sostener transparencia total.

La cuarta densidad, como la tercera, tiene tanto una expresión positiva como negativa. En el camino positivo, las entidades han logrado la cosecha a través de al menos cincuenta y uno por ciento de dedicación al bienestar de otros. En el camino negativo, a través de al menos noventa y cinco por ciento de dedicación al servicio a sí mismo. Ambos caminos son capaces de hacer trabajo de cuarta densidad. Este es el criterio para la cosecha.

Sin embargo, hay una asimetría importante. El camino positivo tiene el espectro completo de patrones vibratorios — incluyendo el rayo azul de la comunicación y la honestidad. El camino negativo logra su cosecha a través del uso extremadamente eficiente de energías rojas y amarillo/naranja, evitando el verde y el azul, moviéndose directamente al portal del rayo índigo. Las energías verde y azul no se ven en los patrones vibratorios de las densidades cuarta y quinta negativas. Esto no es una deficiencia que impida el avance. Es, sin embargo, una diferencia que tendrá consecuencias en las densidades superiores.

La cuarta densidad es también donde las lecciones de sabiduría comienzan a llamar. Habiendo aprendido el poder del amor — habiéndolo hecho el fundamento de la existencia — las entidades de cuarta densidad ahora se esfuerzan hacia la luz de la sabiduría. En quinta densidad, aprenderán que la sabiduría sola no es suficiente. Pero esa es una lección para el otro lado de este umbral particular.

Para aquellos sobre este mundo, la cuarta densidad no es un futuro distante. La naturaleza vibratoria del ambiente de este planeta ya es verde de color verdadero — aunque fuertemente entrelazada con el rayo naranja de la conciencia planetaria. El espacio/tiempo de este sistema solar ha permitido que esta esfera planetaria espiralee hacia el espacio/tiempo de una configuración vibratoria diferente. Una nueva esfera, congruente con la antigua, se está formando. Esta esfera de cuarta densidad coexiste con la primera, segunda y tercera densidad. Es de naturaleza más densa, debido a los aspectos atómicos del núcleo rotacional de su material.

Algunas entidades que ya encarnan en este mundo portan cuerpos doblemente activados — vehículos que participan tanto de tercera como de cuarta densidad simultáneamente. Estos seres son, hasta cierto punto, conscientemente conscientes de aquellas comprensiones de cuarta densidad que la tercera densidad es incapaz de recordar debido al olvido. Han venido no como errantes de otro lugar sino como la primera cosecha de este planeta, permitidos una encarnación

temprana para ofrecer su amor y compasión en un ambiente turbulento. Es un privilegio ganado por aquellos que han demostrado una gran cantidad de orientación hacia el servicio.

La transición entre densidades, a escala planetaria, no es instantánea. Es tan regularizada como el golpe de un reloj a la hora, sin embargo en la Tierra, el proceso está complicado por las formas-pensamiento dispersas de la población. Las estimaciones del período de transición van de cien a setecientos años — aunque tales mediciones son imprecisas, dada la volatilidad de la conciencia en este nexo.

Lo que importa no es la línea de tiempo sino la orientación. La cuarta densidad no es algo que te sucede. Es algo hacia lo que te mueves — o no — por la calidad de tu conciencia y la sinceridad de tu elección. Las energías de los errantes, maestros y adeptos en este tiempo están todas volcadas hacia incrementar la cosecha. La pregunta no es si la cuarta densidad llegará. Ya ha llegado. La pregunta es si estarás listo para encontrarla.

• • •

Quinta Densidad: El Ciclo de la Sabiduría

Más allá del corazón abierto de cuarta densidad yace un reino descrito como extremadamente blanco en vibración — la densidad de la luz, o sabiduría. Aquí, la conciencia se vuelve de la calidez de la compasión a la claridad de la comprensión. Si la cuarta densidad pregunta, "¿Cómo puedo amar?", la quinta densidad pregunta, "¿Qué es verdadero?"

Esta es una transición necesaria y a veces difícil. Las entidades de cuarta densidad, con toda su belleza, carecen de la sabiduría para abstenerse de la batalla. Su compasión es tan inmediata, tan total, que se involucrarán en conflicto para proteger a aquellos que aman — sin comprender plenamente las consecuencias. La quinta densidad trae el desapego que la compasión sola no puede proveer. Trae la visión de largo plazo. Trae discernimiento.

Sin embargo, la sabiduría sin compasión lleva su propio riesgo. La entidad negativa en quinta densidad está en un alto nivel de conciencia y ha cesado la actividad excepto por el pensamiento. Es extraordinariamente compactada y separada de todo lo demás. Esta es la conclusión lógica de un camino que comenzó con la elección de servir al yo — llevado a su extremo, se convierte en una soledad tan completa que incluso la acción es innecesaria. La entidad de quinta densidad negativa simplemente piensa, y su pensamiento ejerce influencia a través de vastas distancias.

En el lado positivo, el peligro es más sutil. Sin la influencia cálida del amor, la sabiduría puede volverse fría — técnicamente precisa pero espiritualmente incompleta. La compasión y el deseo de ayudar a otros-yos, sin sabiduría, no está extremadamente bien informada. Pero la sabiduría sin compasión es igualmente incompleta. Esta tensión — entre el corazón que ama y la mente que comprende — no se resolverá en quinta densidad. Aguarda el siguiente ciclo.

Aproximadamente ocho por ciento de las graduaciones de quinta densidad proceden por el camino negativo. El resto ha encontrado su camino, a través de varios medios, al servicio a otros. Pero es en la siguiente densidad que ocurre la convergencia más dramática.

. . .

Sexta Densidad: El Ciclo de la Unidad

La sexta densidad es la densidad de la unidad — no como concepto sino como realidad vivida. Aquí, el amor y la sabiduría, que han estado desarrollándose por separado a través de los ciclos cuarto y quinto, son por fin tejidos juntos en una sola tela. El color de esta densidad es una blancura que contiene una cualidad dorada — no un color encontrado en el espectro visible sino algo que solo puede describirse como vivo.

Esta mezcla es el trabajo central de la sexta densidad. La compasión aprendida en cuarta densidad es ahora vista con la claridad de la sabiduría de quinta densidad, y la sabiduría es calentada nuevamente por una comprensión unificada del amor. Ninguna cualidad domina. Ninguna es sacrificada. Se vuelven una.

Es en sexta densidad que tiene lugar la convergencia más notable. Los caminos positivo y negativo, que han estado divergiendo desde la tercera densidad, deben aquí llegar a términos uno con el otro. La polaridad positiva/negativa es una cosa que, en el sexto nivel, simplemente se convertirá en historia. Aquellos que han caminado el camino del servicio a sí mismo — ganando poder, compactando su conciencia, separándose de todo lo demás — alcanzan un umbral. Más allá de él, el progreso adicional requiere la cosa misma que han rechazado: la aceptación de otros como iguales al yo.

El camino negativo no falla. Tiene tanto éxito que trasciende sus propias premisas. Habiendo dominado la separación, la entidad descubre que la separación última es indistinguible de la unidad última. El círculo se cierra. Aquellos en el camino negativo que han alcanzado la sexta densidad deben revertir su polaridad — no como castigo sino como consecuencia natural de llevar cualquier verdad a su límite. El Yo Superior mismo es reacio a entrar en las configuraciones de experiencia negativa, pues su naturaleza es unidad.

La sexta densidad es también donde la conciencia se vuelve plenamente consciente de su función como co-Creador. La entidad de rayo azul es un co-Creador en el sentido más pleno — no simplemente participando en la creación sino efectuando conscientemente el conocimiento del Creador por el Creador. Esta es la densidad desde la cual ciertos maestros y complejos de memoria social han alcanzado hacia atrás a través de las densidades para ofrecer la comprensión que pueden a aquellos que aún navegan los ciclos anteriores.

La duración de la sexta densidad, medida en tus términos, es vasta más allá de la comprensión fácil. Su cosecha, cuando llega, se aproxima a la séptima densidad — el portal.

• • •

Séptima Densidad: El Portal

De la séptima densidad, poco puede decirse. Este es el ciclo portal — el vestíbulo del Creador, el giro hacia la atemporalidad.

Hay una cualidad de existencia aquí que trasciende las categorías de densidades anteriores. En el curso de la séptima densidad, la totalidad del complejo mente/cuerpo/espíritu llega a la conciencia. Esta totalidad existe en un reino donde el tiempo no tiene dominio — un reino donde la entidad, antes de ser voluntariamente absorbida en la totalidad del Creador Uno, se conoce a sí misma en su totalidad. Cada experiencia a través de cada densidad, cada elección, cada distorsión — todo está presente, comprendido y completo.

La entidad en este nivel se está volviendo hacia aquello que siempre ha sido. No está aprendiendo cosas nuevas tanto como reconociendo la completitud de lo que ya se ha vuelto. La séptima densidad es la densidad en la cual el yo se rinde — no por debilidad sino por plenitud. No queda nada por buscar porque nada estuvo verdaderamente ausente.

Guardianes observan este proceso desde la octava superior — seres de más allá de esta creación que sirven como portadores de luz, proveyendo las emisiones precisas de luz/amor para que la vibración de cada entidad pueda ser determinada con exquisito cuidado. La cosecha en este nivel es hacia la octava misma.

• • •

La Octava: Retorno y Renovación

La octava densidad funciona también como la densidad inicial — la primera densidad — de la siguiente octava. Esta única declaración contiene uno de los misterios más profundos de la creación. El fin es el comienzo. La completitud de un vasto ciclo de experiencia es simultáneamente el fundamento del siguiente.

¿Qué sucede en este umbral? Toda conciencia periódicamente se coalesce y, nuevamente, comienza. Esto no es destrucción. No es borrado.

Es una congregación — un retorno de todo lo que ha sido aprendido, todo lo que ha sido experimentado, todo lo que ha sido amado, de vuelta a la unidad de la cual emergió. La luz blanca que formó la creación articulada es absorbida una vez más en el Creador Uno. Toda la infinitud de creaciones alcanza suficiente masa espiritual para formar, una vez más, el Gran Sol Central del infinito inteligente — aguardando potenciación por el Libre Albedrío.

Esta transición entra en una atemporalidad de naturaleza inimaginable. Intentar medirla por cualquier sistema de tiempo sería inútil. El concepto de moverse a través del último pozo de gravedad espiritual y llegar inmediatamente a la siguiente octava pierde la porción de este proceso que es atemporal — la pausa entre respiraciones, el silencio entre notas.

¿Hay octavas previas? ¿Han precedido otros ciclos de creación a este? El infinito inteligente ha experimentado octavas previas. ¿Cuántas? Hasta donde puede saberse, estamos en una creación infinita. No hay conteo.

La naturaleza de esta infinitud no es un vacío sino un pleno — una plenitud más allá de la medida. La siembra de cada nueva creación crece desde el centro hacia afuera, simultáneamente, todo a la vez — aunque en modos de percepción pueda parecer secuencial.

Este es el misterio envuelto en la unidad de la creación. Una progresión infinita, cíclica en naturaleza, envuelta en misterio. Incluso aquellos que han atravesado seis densidades y están en el portal no sondean esta profundidad. Solo podemos decir que asumimos una progresión infinita. Conocemos el alfa y el omega como infinito inteligente. El círculo nunca cesa.

• • •

El Viaje Continúa

Hemos trazado el arco completo de la conciencia — desde el caos de la primera densidad hasta la unidad envuelta en misterio de la octava. Desde el mineral aprendiendo a ser, a través de la planta alcanzando la luz, a través del animal despertando a sí mismo, a través del humano de pie en la encrucijada de la elección, a través de la comunión del amor, la claridad de la sabiduría, la unidad de ambos, y el portal más allá del cual las palabras no pueden seguir.

Esta es la estructura del viaje. Es universal. Se aplica a cada Logos, cada galaxia, cada sistema estelar, cada planeta. Pero no es abstracta. En algún lugar dentro de esta vasta arquitectura, un planeta particular — pequeño, azul, orbitando una estrella ordinaria — está experimentando su propio pasaje a través de estas densidades. Ese planeta tiene una historia específica. Sus pueblos vinieron de lugares específicos. Sus ciclos se han desplegado de maneras específicas, con consecuencias específicas.

La teoría cósmica está ahora establecida. La historia planetaria aguarda.

Glosario

1 Densidades: Siete estados de ser a través de los cuales la conciencia evoluciona, organizados como una octava de creación. Cada densidad tiene su propia vibración característica, color (rayo) y lecciones. No son ubicaciones sino niveles de conciencia. Las siete densidades son: conciencia (rojo), crecimiento (naranja), autoconciencia y elección (amarillo), amor (verde), sabiduría (azul), unidad (índigo), y la puerta (violeta). La octava densidad es simultáneamente la primera de la próxima octava.

2 Cosecha: El punto de transición al final de un ciclo mayor cuando las entidades son evaluadas para su preparación para avanzar a la siguiente densidad. Aquellos que han polarizado suficientemente (51%+ positivo o 95%+ negativo) se gradúan. Quienes no han hecho la elección repiten tercera densidad en otro lugar. La cosecha de la Tierra está ahora en curso.

3 La Elección: El propósito central de la tercera densidad: la decisión fundamental que cada entidad debe hacer respecto a la orientación de su ser—hacia el servicio a otros (el camino positivo) o hacia el servicio a sí mismo (el camino negativo). Esta elección determina el camino de evolución a través de densidades superiores. Se hace significativa por el velo del olvido, que previene el conocimiento directo de la unidad.

4 Complejo de Memoria Social: Una forma de conciencia grupal que emerge en cuarta densidad, donde las entidades individuales unen sus mentes y memorias en una experiencia compartida. Cada miembro retiene su individualidad pero puede acceder libremente a los pensamientos, memorias y experiencias de todos los demás en el complejo. Es como un organismo único compuesto de muchos individuos, unidos en propósito y comprensión. Ra es un complejo de memoria social de sexta densidad. La Confederación está compuesta de múltiples complejos de memoria social que sirven al Infinito Creador.

Fuentes

Referencias Cruzadas

^a **El Fotón como Fundamento** — La física moderna confirma que el fotón es fundamental para toda materia. Toda materia puede entenderse como luz condensada.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Fot%C3%B3n>

Fuentes del Material Ra

§ The Nature of Densities

Párrafo 1 → Sesión synthesis

Párrafos 2-4 → Sesión 13.16 — <https://www.lawofone.info/s/13#16>; Sesión 16.51 — <https://www.lawofone.info/s/16#51>

Párrafo 5 → Sesión 16.21 — <https://www.lawofone.info/s/16#21>

Párrafo 6 → Sesión 41.8 — <https://www.lawofone.info/s/41#8>

Párrafo 7 → Sesión 40.3 — <https://www.lawofone.info/s/40#3>

Párrafos 8-9 → Sesión 16.21 — <https://www.lawofone.info/s/16#21>; Sesión 16.22 — <https://www.lawofone.info/s/16#22>

§ First Density: The Cycle of Being

Párrafos 1-2 → Sesión 13.16 — <https://www.lawofone.info/s/13#16>; Sesión 41.10 — <https://www.lawofone.info/s/41#10>

Párrafo 3 → Sesión 41.9 — <https://www.lawofone.info/s/41#9>

Párrafo 4 → Sesión 13.17 — <https://www.lawofone.info/s/13#17>; Sesión 41.10 — <https://www.lawofone.info/s/41#10>

Párrafo 5 → Sesión 28.6 — <https://www.lawofone.info/s/28#6>

Párrafo 6 → Sesión 41.10 — <https://www.lawofone.info/s/41#10>

§ Second Density: The Cycle of Growth

Párrafo 1 → Sesión 13.18 — <https://www.lawofone.info/s/13#18>

Párrafo 2 → Sesión 13.19 — <https://www.lawofone.info/s/13#19>; Sesión 41.10 — <https://www.lawofone.info/s/41#10>

Párrafo 3 → Sesión 41.13 — <https://www.lawofone.info/s/41#13>; Sesión 41.14 — <https://www.lawofone.info/s/41#14>

Párrafos 4-5 → Sesión 19.2 — <https://www.lawofone.info/s/19#2>

Párrafo 6 → Sesión 41.12 — <https://www.lawofone.info/s/41#12>

Párrafo 7 → Sesión 19.15 — <https://www.lawofone.info/s/19#15>; Sesión synthesis

Párrafo 8 → Sesión 13.21 — <https://www.lawofone.info/s/13#21>

§ The Awakening of Self-Awareness

Párrafos 1-2 → Sesión 13.21 — <https://www.lawofone.info/s/13#21>

Párrafos 3-4 → Sesión 19.5 — <https://www.lawofone.info/s/19#5>; Sesión 20.3 — <https://www.lawofone.info/s/20#3>; Sesión 20.4 — <https://www.lawofone.info/s/20#4>

Párrafos 5-6 → Sesión 19.9 — <https://www.lawofone.info/s/19#9>; Sesión 19.10 — <https://www.lawofone.info/s/19#10>; Sesión 20.6 — <https://www.lawofone.info/s/20#6>; Sesión 40.5 — <https://www.lawofone.info/s/40#5>

Párrafos 7-9 → Sesión 19.11 — <https://www.lawofone.info/s/19#11>; Sesión 19.13 — <https://www.lawofone.info/s/19#13>

Párrafo 10 → Sesión 19.12 — <https://www.lawofone.info/s/19#12>

Párrafo 11 → Sesión synthesis

§ Third Density: The Cycle of Choice

Párrafo 1 → Sesión synthesis

Párrafo 2 → Sesión 13.22 — <https://www.lawofone.info/s/13#22>

Párrafos 3-4 → Sesión 20.9 — <https://www.lawofone.info/s/20#9>; Sesión 20.10 — <https://www.lawofone.info/s/20#10>; Sesión 20.11 — <https://www.lawofone.info/s/20#11>

Párrafo 5 → Sesión 19.14 — <https://www.lawofone.info/s/19#14>; Sesión 19.15 — <https://www.lawofone.info/s/19#15>; Sesión 19.16 — <https://www.lawofone.info/s/19#16>

Párrafos 6-7 → Sesión 19.17 — <https://www.lawofone.info/s/19#17>

Párrafo 8 → Sesión 17.33 — <https://www.lawofone.info/s/17#33>

Párrafos 9-10 → Sesión 77.17 — <https://www.lawofone.info/s/77#17>; Sesión synthesis

Párrafo 11 → Sesión 19.13 — <https://www.lawofone.info/s/19#13>

Párrafo 12 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>

§ Fourth Density: The Cycle of Love

Párrafo 1 → Sesión 40.3 — <https://www.lawofone.info/s/40#3>

Párrafos 2-5 → Sesión 16.50 — <https://www.lawofone.info/s/16#50>

Párrafos 6-7 → Sesión 47.2 — <https://www.lawofone.info/s/47#2>

Párrafos 8-9 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>; Sesión 47.4 — <https://www.lawofone.info/s/47#4>

Párrafo 10 → Sesión 43.14 — <https://www.lawofone.info/s/43#14>

Párrafo 11 → Sesión 40.11 — <https://www.lawofone.info/s/40#11>; Sesión 63.8 — <https://www.lawofone.info/s/63#8>

Párrafo 12 → Sesión 63.14 — <https://www.lawofone.info/s/63#14>; Sesión 63.15 — <https://www.lawofone.info/s/63#15>

Párrafo 13 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>; Sesión 40.8 — <https://www.lawofone.info/s/40#8>

Párrafo 14 → Sesión 13.23 — <https://www.lawofone.info/s/13#23>; Sesión synthesis

§ Fifth Density: The Cycle of Wisdom

Párrafo 1 → Sesión 33.20 — <https://www.lawofone.info/s/33#20>; Sesión 25.11 — <https://www.lawofone.info/s/25#11>

Párrafo 2 → Sesión 25.9 — <https://www.lawofone.info/s/25#9>; Sesión 25.10 — <https://www.lawofone.info/s/25#10>

Párrafo 3 → Sesión 25.11 — <https://www.lawofone.info/s/25#11>

Párrafos 4-5 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>

§ Sixth Density: The Cycle of Unity

Párrafos 1-2 → Sesión 33.20 — <https://www.lawofone.info/s/33#20>

Párrafos 3-4 → Sesión 47.5 — <https://www.lawofone.info/s/47#5>; Sesión 70.6 — <https://www.lawofone.info/s/70#6>

Párrafo 5 → Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>; Sesión 14.19 — <https://www.lawofone.info/s/14#19>

Párrafo 6 → Sesión 14.21 — <https://www.lawofone.info/s/14#21>

§ Seventh Density: The Gateway

Párrafo 1 → Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>

Párrafo 2 → Sesión 36.1 — <https://www.lawofone.info/s/36#1>

Párrafo 3 → Sesión synthesis

Párrafo 4 → Sesión 51.1 — <https://www.lawofone.info/s/51#1>

§ The Octave: Return and Renewal

Párrafo 1 → Sesión 28.15 — <https://www.lawofone.info/s/28#15>

Párrafos 2-3 → Sesión 28.16 — <https://www.lawofone.info/s/28#16>; Sesión 40.1 — <https://www.lawofone.info/s/40#1>

Párrafo 4 → Sesión 40.1 — <https://www.lawofone.info/s/40#1>

Párrafos 5-6 → Sesión 82.4 — <https://www.lawofone.info/s/82#4>; Sesión 82.5 — <https://www.lawofone.info/s/82#5>; Sesión 82.6 — <https://www.lawofone.info/s/82#6>

Párrafo 7 → Sesión 28.16 — <https://www.lawofone.info/s/28#16>

§ The Journey Continues

Párrafos 1-3 → Sesión synthesis



*Este trabajo es una interpretación filosófica del Material Ra, publicado originalmente por L/L
Research. Sesiones originales disponibles en llresearch.org*